

GABRIELA
JIMÉNEZ
GODOY
@GABYJIMENEZMXVICECOORDINADORA
DEL GP DE MORENA
EN SAN LÁZARO

El mensaje de Sheinbaum y la ayuda humanitaria con soberanía

Méjico siempre ha sido solidario con Cuba y con todos los pueblos del mundo. Esa es una constante histórica de su política exterior: no intervenir, no someter y no cerrar los ojos ante el sufrimiento humano.

Ayudar a Cuba no pasa por imponer sanciones, sino por poner fin al bloqueo económico que durante años ha castigado a su pueblo. Así lo ha exigido de manera consistente la mayoría de las naciones del mundo. Ningún país debe ser cercado ni aislado por razones políticas, porque cuando se bloquea a un pueblo entero, lo que se vulnera es su dignidad y sus derechos humanos.

En este contexto, la reciente suspensión de los envíos de petróleo a Cuba generó una intensa polémica. La presidenta Claudia Sheinbaum fue clara: la decisión corresponde a Pemex y obedece a criterios de soberanía nacional, no a presiones externas. Sin embargo, desde EU se intentó instalar

la narrativa de que dicha medida fue producto de una petición directa del presidente Donald Trump, versión que México rechazó.

Más allá de esa disputa discursiva, el fondo del asunto es otro: las nuevas medidas anunciadas por el gobierno estadounidense contra los países que comercien petróleo con Cuba amenazan con provocar una crisis humanitaria de gran alcance. Así lo advertimos las y los diputados de Morena, del Partido del Trabajo y del Partido Verde Ecologista de México, al señalar que este tipo de sanciones impactan directamente en servicios esenciales como hospitales, suministro eléctrico y acceso a alimentos.

Frente a ese escenario, México ha optado por una ruta congruente con su tradición diplomática. Desde Guaymas, Sonora, la Presidenta anunció que el país se prepara para enviar ayuda humanitaria a Cuba, coordinada por la Secretaría de Marina y consistente en alimentos e insumos básicos. Es una acción urgente para atender necesidades inmediatas de la población cubana.

La ayuda a Cuba no desafía a nadie; reafirma principios. Reafirma que la soberanía no está reñida con la solidaridad. Que la autodeterminación no excluye la cooperación. Y que la política exterior no puede reducirse a cálculos de presión, sino que debe sostenerse sobre valores.

Hoy, cuando algunos buscan imponer relatos de sometimiento, México responde con hechos: ayuda humanitaria, canales diplomáticos abiertos y una postura firme frente a cualquier intento de subordinación. Porque la historia ha demostrado que los bloqueos no construyen soluciones, solo prolongan el sufrimiento.

En tiempos de sanciones, México propone diálogo. En tiempos de cerco, propone cooperación. En tiempos de presión, propone dignidad.

*

"La ayuda a Cuba no desafía a nadie; reafirma que la soberanía no está reñida con la solidaridad. Que la autodeterminación no excluye la cooperación".